

SubLITE: Subtítulos para sordos como herramienta para mejorar las destrezas orales y escritas en el aprendizaje de lenguas extranjeras

<https://canal.uned.es/mmobj/index/id/50567/hash/eaafc8fe9c61d6760ae284c29840bbf0b>

TOMÁS COSTAL. Hola y bienvenidos a esta presentación que trata de SubLITE: Subtítulos para sordos como herramienta para mejorar las destrezas orales y escritas en el aprendizaje lenguas extranjeras. Se celebra en el marco de las VIII Jornadas de Redes de Investigación e Innovación Docente de la UNED y pertenece a la tercera línea temática que trata de la Innovación Metodológica y Docente en el marco de la universidad.

Presento esta ponencia en nombre de Noa Talaván, profesora contratada doctora, y en el mío, Tomás Costal, tutor de la UNED.

Este proyecto surge de la colaboración de varias universidades, se trata de una red internacional en la que participa, por supuesto la UNED, la Universidad de Zaragoza, la NUI de Galway, la Hellenic Open University, griega, y tres universidades británicas: la de Manchester, la Manchester Metropolitan, la Sheffield Hallam y la Universidad de Cambridge. Contando con la colaboración de estos docentes hemos pensado que la subtitulación para sordos puede ser una herramienta o una técnica útil para que los estudiantes aprendan y desarrollen sus competencias lingüísticas.

Tienen ahora mismo en la pantalla un fotograma en el que aparecen los subtítulos específicamente editados para el público sordo y duro de oído. En la primera línea, en amarillo, dice (ENTRE DIENTES), eso aparece entre paréntesis, lo llamaríamos anotación, y a continuación "Sabe mal". En la segunda línea, que comienza con un pequeño guion, como ven, dice: "Mejor, así es más efectivo" y, además, hay una caracterización por colores; arriba en amarillo, uno de los personajes, en este caso la mujer, que es un papel secundario y en la de abajo, el protagonista principal, en esta ocasión de espaldas.

En la siguiente transparencia vemos que hay una película de animación digital, algo que parece un animal, probablemente sea una oveja y por detrás, todavía no se puede ver, aparece otro personaje, de nuevo el principal, de ahí que haya una identificación de los colores: el amarillo con un determinado personaje, secundario de nuevo, y el blanco o, en ocasiones, depende del fondo del que estemos hablando, podría ser otro, vemos la frase que se está pronunciando. Aquí no la oímos, pero ese sería un caso muy realista para el público sordo o duro de oído. No oímos y tenemos que ver qué es lo que está ocurriendo, también en el sentido de ruidos, sonidos y otros elementos a los que denominamos paralingüísticos, es decir,

que no son explícitamente palabras pero también nos resultan muy informativos al fin y al cabo.

En este último ejemplo, una película en blanco y negro, tenemos, como pueden ver, otro personaje secundario, de ahí las letras amarillas, una descripción de lo que está percibiendo ese personaje, dice (REPUGNANCIA), y nos imaginamos cómo lo pronunciaría, pero lo único que se oye es: “¿Qué es eso?” De modo que acabamos de hacer un recorrido por las normas que empieza a tener el subtítulado para sordos. Podemos hablar de didascalias, que serían estas indicaciones como las que pueden ver en este fotograma, (REPUGNANCIA), y nos imaginamos una entonación o una forma de decir las cosas. También podemos ver una identificación de los personajes. Podría ser Nora, en este caso. En esta película diría “Nora: ¿Qué es esto?”, pero como queremos describir esa información, que es especialmente informativa decimos (REPUGNANCIA) y lo llamamos didascalia.

Bien, la dificultad de este uso de este subtítulado específico se basa en que no solamente tenemos que transcribir el texto, eso tampoco se hace en los subtítulos, es necesaria condensación ya que lo que leemos y lo que oímos van a velocidades distintas. Cualquier lector, por muy avezado que sea, no puede leer al mismo ritmo que oye. Además, en el subtítulado para sordos no podemos emplear una sintaxis exactamente idéntica a la de otros públicos porque para los sordos resulta especialmente complicado comprender, por ejemplo, las formas compuestas, las dobles negativas o ciertas perífrasis verbales. De ahí que esta clase de ejercicio pueda servir, evidentemente, para desarrollar las destrezas escritas en una lengua extranjera, en este caso el inglés, y también otra clase de competencias: la oral, por ejemplo, que sería a la que no tienen acceso los sordos y los duros de oído.

Pasando a la descripción metodológica de este estudio vemos que ha participado un grupo de 40 estudiantes y se enmarca en el Grado en Estudios Ingleses que imparte la UNED. Se trata de dos materias, una de primer curso, Inglés Instrumental I, y otra de tercer curso, Aplicaciones de las TIC a los Estudios Ingleses, se trata de una materia optativa que se elige de una lista. El grupo de trabajo participante en el que intervenían, como decíamos al principio, universidades europeas, de Grecia, Reino Unido, la Universidad de Zaragoza y la UNED se dedica a tres propósitos principales, que son la creación de materiales didácticos en la forma de tutoriales que siguen estando accesibles para cualquier público y se trataba de unas instrucciones muy generales acerca de la subtitulación y cuáles eran sus particularidades y después un desarrollo más profundo de lo que se pretendía en este proyecto concreto. Para el desarrollo de competencias, por tanto, sería imprescindible conocer qué son las didascalias, qué son los elementos paralingüísticos y, concretamente, a quién van dirigidos, parte imprescindible.

En una segunda fase, el grupo de trabajo se dedica a supervisar y controlar la actividad que sucede en el foro, porque la interacción entre los estudiantes era

algo que se incentivaba. La interacción entre ellos suponía la parte de autoevaluación y la evaluación entre pares.

En una tercera fase, la que recogemos aquí como observación y análisis de datos, los docentes implicados revisan tanto la parte del pre-test como la parte del post-test que le da ese aspecto experimental al estudio completo. La hipótesis de partida, la leo, es que: "El estudio activo de la subtitulación para sordos favorece que los alumnos desarrollen sus competencias de producción escrita y de recepción oral en lengua extranjera. Es decir, se predecía que la producción escrita podía mejorar pero la recepción oral era algo más difícil de probar, de ahí que se haya diseñado este estudio con los dos propósitos principales. En el pre-test, una parte de escucha y otra parte de escritura, se recogen elementos que después se trabajarán en el subtitulado de los vídeos. Recordemos que se trata de un subtitulado para sordos. Por tanto, no solamente es el texto, no solamente es la condensación, es también añadir las anotaciones imprescindibles.

En la última fase, de nuevo, los estudiantes realizan una prueba de escucha y una prueba de producción escrita, y esta se compara con la inicial, el pre-test y el post-test. Los sujetos son una muestra no demasiado diversa ya que tiene 90% de mujeres y el 85% del total tiene ya un nivel B2 o C1, según el Marco Común Europeo, de inglés. En expresión escrita suelen ser estudiantes que tienen un control y un dominio bastante elevado de la lengua inglesa; no tanto en la comprensión oral, recordemos que se trata de estudios a distancia y es más difícil practicar esta competencia, la oral más que la escrita. Pero también se desarrollan las competencias TIC, o tecnológicas, y las audiovisuales y, por supuesto, las de subtitulado para sordos.

Los resultados son de interés cuantitativo ya que mejora la expresión escrita significativamente y de forma estadísticamente menos relevante pero igualmente significativa la comprensión oral también parece que apunta hacia arriba. Los resultados cualitativos de nuevo son de interés porque los participantes mismos expresan a través del foro que las tareas las encuentran útiles porque recordemos que es parte este proyecto de dos las asignaturas que están cursando, Inglés Instrumental I, que es del primer semestre, y las Aplicaciones TIC, que es del primer semestre igualmente. Se desarrolla la competencia tecnológica ya que subtitular requiere emplear un programa que puede ser de libre acceso pero que no es sencillo de utilizar, no se aprende el primer día; requiere un desarrollo. Por último, la comprensión oral, la escrita y también la mediación, que se recoge en el Marco Europeo de competencias, se trabaja tanto en el foro como en la corrección de las actividades por parte de los estudiantes.

Los resultados que se recogen después del análisis, un total de tres meses aproximadamente, las fases más el análisis, se dividen en cuatro partes: la comprensión oral, que aparece a la izquierda, todos ellos, todos los participantes están de acuerdo en que la comprensión oral mejora, lo perciben, y el punto inicial y el final son bien distintos. Después pasaríamos a la comprensión lectora y vemos que hay una utilidad *useful enough*, quiere decir

que la encuentran bastante útil pero no tanto como la columna de comprensión oral, y otros, una minoría, un poco útil o casi nada útil. En la tercera tenemos la producción escrita y de nuevo parece haber bastante unanimidad en que es muy útil para el desarrollo de esta competencia. Y por último, el conocimiento de vocabulario en el que tenemos “bastante útil” o “suficientemente útil” para poder realizar estas pruebas una detrás otra.

Otros beneficios que mencionábamos al principio son los lingüísticos, el proceso reflexivo que supone poder identificar qué necesidades tiene el público final, los sordos y duros de oído. Las habilidades creativas, es decir, podemos describir de muchas maneras un golpe que hay en el medio de una grabación o los sonidos que se producen con la voz. Ese vocabulario es difícil de encontrar en español para muchos estudiantes incluso con un nivel nativo; imaginémoslo ahora en lengua extranjera. Por último, las competencias tecnológicas dependen mucho de la edad y la muestra que se escoja para realizar este experimento. Normalmente, en la UNED ya los estudiantes están acostumbrados a trabajar con tecnologías, es una enseñanza a distancia, pero no con un programa de subtitulación.

En cuanto la discusión, podríamos hablar de tres puntos débiles. De la muestra inicial de 40 estudiantes solamente logran terminar después de esos tres meses de dedicación, que es adicional al currículo de la asignatura, el proyecto completo, de modo que la muestra es algo reducida y el pilotaje tiene una duración corta. Quizá seis meses o incluso un año, un curso escolar completo, habrían aportado información mucho más rica.

En cuanto a los puntos fuertes, los participantes logran desarrollar competencias diversas y quizá una competencia integrada ya que están trabajando, al mismo tiempo, oral, escrito, productivo y creativo, además del tecnológico. Las observaciones en general recogidas a través de la herramienta de los cuestionarios finales e iniciales son positivas y, en el caso de estos once estudiantes que terminan, muy positivas; algunos de ellos afirman que perciben haber mejorado en esas competencias, sobre todo la escrita, incluso la de vocabulario, que continuarían haciendo esta clase de proyectos a lo largo de su carrera universitaria y, por supuesto, que les interesaría que este contenido, esta formación en técnicas de accesibilidad y traducción audiovisual, pudiera ser una asignatura en su carrera o a lo largo de sus estudios, no solamente como cursos extraordinarios.

La formación que se les proporciona a los participantes es rigurosa y en un plazo de tiempo muy corto. Solamente en un mes y medio de prueba con los vídeos y quizá otros quince días para completar el pre-test y el post-test están haciendo un verdadero trabajo. Por último, también sirve este experimento para verificar que la metodología es correcta, sí lo es, y que el diseño de materiales es adecuado, por ejemplo el de los tutoriales, que es un instrumento de enseñanza y formación, previo a la evaluación, que se emplea continuamente en la UNED.

Terminando, las conclusiones. Se ha detectado, con los resultados experimentales y después del cómputo final que mejoran las destrezas

comunicativas en producción escrita, era la hipótesis de partida, y también las de producción oral, las de recepción oral y las tecnológicas. Todo esto es gracias al subtítulo para sordos, ya que añade una nueva capa al subtítulo que se ha probado con proyectos anteriores en este mismo marco de las redes y, por supuesto, supera en muchos aspectos al libro de texto y a la evaluación propia, aislada e individual. Es una educación a distancia y, sin embargo, permite desarrollar las competencias, incluso la oral, que es necesariamente interactiva.

Por otra parte, consideran los estudiantes que la tarea es motivadora y gratificante aunque se encuentran con dificultades técnicas que deben resolver con la ayuda tanto de los tutoriales, como de sus compañeros, como de las consultas que a través del foro se producen con el equipo docente. El equipo docente trata de permanecer en un segundo plano para que sean los estudiantes los que aporten soluciones, ya que van aprendiéndolo a distintos ritmos. Es una comunicación asíncrona, al fin y al cabo, pero salen adelante y todos ellos se sienten reconfortados una vez adquieren un nivel homogéneo y pueden compartir los problemas una vez superados los técnicos, por ejemplo, ¿cómo se etiqueta este sonido?, ¿esto es una didascalia?, ¿debe de usarse el color?, entre otras.

En cuanto al trabajo y su metodología, es colaborativo, como hemos dicho hay interacción en los foros entre los estudiantes, y basado en tareas: se le plantea al estudiante que complete una prueba oral, que complete una prueba de escucha, que complete una prueba escrita y que subtitule vídeos activamente; es decir, no es solamente ver lo que ocurre sino analizarlo, transcribirlo, adaptarlo, secuenciarlo, segmentarlo, y muchas otras pequeñas tareas que conducen a una final. Se trata de una experiencia piloto y los resultados apuntan a que son prometedores. Desearíamos aumentar la participación, aunque sea una tarea añadida a un currículo ya exigente y aunque se trate de una comunicación asíncrona en un entorno a distancia. Por último, variando el número de actividades, el tipo de actividades y estableciendo un cronograma distinto probablemente conseguiríamos mantener un número inicial de estudiantes semejante, o muy parecido, al que logra completar el proyecto entero.

Para el debate, les proponemos la siguiente cuestión: las modalidades accesibles, entre las que aparece el subtítulo para sordos, se aplican continuamente en la traducción audiovisual y cada vez más somos conscientes de ellas tanto en las televisiones privadas como públicas, como en internet, como en otros entornos de entretenimiento digital. Entonces, ¿piensan ustedes que técnicas como la subtitulación para sordos la subtitulación tradicional, la audiodescripción, las voces solapadas, la interpretación o la narración podrían servir de puente entre las disciplinas humanísticas y las tecnológicas, las técnicas, las ingenierías en el caso de la UNED? Abierto queda el debate. Esperamos sus respuestas.

Si desean contactar con nosotros, pueden hacerlo con Noa Talaván del departamento de Filologías Extranjeras y sus Lingüísticas de la UNED

o conmigo, tutor del Centro Asociado de Pontevedra, en los correos electrónicos que aparecen en pantalla.

Muchas gracias por su atención y esperamos que el debate sea enriquecedor para todos. Adiós.

Transcripción de Tomás Costal